✱

DECRETUM
SERENISSIMI ELECTORIS
BAVARIÆ,

DOM. PRÆPOSITO POLLINGANO DIRECTUM, ET è GERMANICO IN LATINUM IDIOMA TRADUCTUM.

MAXIMILIANUS JOSEPHUS, &c.

Fidelis, & perdilecte: Demisſiſſimè nobis relatum, & undique irrefragabilibus argumentis confirmatum fuit, qua ratione Religioſus vobis ſubditus Pater Euſebius Amort, minimè horruerit talia pluriès libris ſuis publico prælo datis inſerere principia, quæ pro conſervanda, augendaque hactenùs in terris noſtris ardentiſsimè continuata devotione, ac veneratione Beatiſsimæ Virginis Dei Matris Mariæ ſine labe originali conceptæ, inſtitutique propterea ab Eccleſia Catholica ſancti feſti ſingularis, prorſùs non conducunt eavè promovent, ſed potiùs inter doctos non niſi ſupervacaneas criſes & controverſias, in Plebe verò cogitationes deſuper varias, aut noxia omninò animarum ſcandala excitare ſunt apta: Tacendo prætereà, quòd quædam in dictis libris tùm contra communẽ Orthodoxæ Eccleſiæ ſenſum, tùm Conſtitution es, & Bullas Pontificias expreſsè ſuper hoc editas, qua palàm qua tectè & æquivocè tàm male adducantur, quàm pertinaciter defenduntur, quod quidèm de facto nos intactum relinquimus; tempore tamen oportuno pro debita diſquiſitione, & quantum opus fuerit, decernenda ſeria coercitione, ſuis in locis ſpecialiter inſinuare non omitemus.

Quemadmodum verò vel ex ipſa natura rei perſuadere vobis facilè debueratis, temerarium ejuſmodi, indecentemque auſum tantò magis nobis ſummoperè diſpliciturum, quantum jam ante annos complures à Sacra Cæſarea Majeſtate Carolo hujus nominis ſeptimo, Parente noſtro gratioſiſsimo amantiſsimoque, glorioſiſsimæ memoriæ, præter alia etiam pro defenſione hujus Sancti Myſterii Immaculatæ Conceptionis, nobilis ordo equeſtris à Sede Apoſtolica clementiſsimè confirmatus, & ad magis exaltandum laudabile objectum, ac finem ejus pecu-
lia-

liaribus gratiis, & privilegiis insigniter decoratus, erectus atque institutus fuisse ubique terrarum nostrarum dignoscitur. Cujus quidem Ordinis pro tempore Caput, & Supremus Magister existimus, indeque præcipuam, antè alios, obligationem contraximus præfatum Sacratissimum Mysterium omni modo efficacissimè tuendi juxtà, ac defendendi; intuitu cujus proin, & vos dicto vestro subdito conventuali concedere numquam debueratis memorata ad diminuendum erga idem Sanctum Mysterium devotionem, hactenùs in terris nostris adeò virentem tendentia, & non nisi ex vana ostentatione, ac jactantia allegata principia erronea (quorum tenores proprios in porrectis nobis extractibus ipsimet inspeximus) medio typo in publicum expargere. Itaque incuriam vestram hanc summa cum displicentia aspicientes, seriò volumus, ut non modò eidem Patri Eusebio Amort ausus ejusmodi temerarios severissimè exprobretis, verùm etiam efficaci cum energia districtè præcipiatis, ut & à critica hac sua scribendi methodo illicò abstineat, & posthac adversùs sæpè dictum Sanctum Mysterium typo nihil amplius edat. Quod si secùs fiat nos non tantùm distractionem omnium librorum ejus in terris nostris sine mora interdicemus, & adversùs Authorem ipsummet mediis congruis procedemus, verùm etiam ulteriorem quamdam in vobis conniventiam animadvertentes, tàm vos, quàm commissum vobis Monasterium nostram disgratiam certò certiùs experiri faciemus. De demississima ergo executione vestra minimè dubitantes, alioquin erga vos sumus. Monachii 12. Decembris 1749.

El.

✠

EL DIA DIEZ DE FEBRERO DE 1750.

llegò de la Corte Romana à esta de Madrid un Decreto del Serenissimo Elector de Baviera, dirigido al Señor Prepofito Polingano, que traducido de Latin en nuestro Idioma Castellano, es en esta forma.

MAXIMILIANO JOSEPH, &c.

Fiel, y muy amado: Con mucho rendimiento, y no sin gran quebranto nuestro, se nos hizo relacion, y al mismo tiempo se confirmò con irrefragales argumentos, la sin razon con que el P. Eusebio Amort, Religioso subdito tuyo, ha ossado, y no le ha causado horror introducir en sus libros publicamente impressos, principios, que sobre ser muy agenos para conservar, y aumentar la fervorosissima devociõ de la Beatissima Virgen Maria Madre de Dios concebida sin pecado original, y la veneracion à este Mysterio, que en nuestros estados florece hasta el presente tiempo, en nada conducen para promover, y dilatar la santa, y singular Fiesta instituida por la Catholica Iglesia para culto à este Mysterio. De suerte, que los principios que esparce en sus libros, solo sirven para excitar entre los doctos criticos inutiles controversias, al passo que causan en los de la plebe varios, y dañosos pensamientos muy à proposito para escandalizar las almas.

Dexo por aora en silencio, que se leen en dichos libros muchas cosas contra el comun sentir de la Catholica Iglesia, y contra las Constituciones, y Bulas Pontificias expressamente concedidas sobre este punto. Todo esto lo executa con tan sagàz artificio por lo claro, con dissimulo, con dolo, y en fin con tales equivocaciones, que es igual la malicia, con que las trae, y trata, à la pertinacia con que las defiende. Todo esto Nos por aora lo dexamos intacto, hasta tiempo oportuno, en el que, precediendo el maduro examen, que pide la materia, no omitiremos intimar en lugares proprios, y decretar con serias providencias, lo que juzguemos conveniente. Y assi como debieras estàr persuadido, que este indecente, y temerario atrevimianto de tu subdito nos havia de desagradar en sumo grado, yà por la misma naturaleza del assumpto, y tambien, porque pudieras tener entendido el aumento de nuestro desagrado, mirando, y considerando, que yà corren muchos años, que la Cesarea Magestad de Carlos Septimo, de gloriosissima memoria, mi gratissimo, y amantissimo Padre, entre otras cosas que hizo en defensa de este Santo Mysterio de la Immaculada Concepcion,

inf-

inſtituyò un Orden de Cavalleros, cuyo fin fueſſe la mayor exaltacion, y alabanza de eſte objeto. Eſte Orden eſtà aprobado, y confirmado por la Silla Apoſtolica, y le ha enriquecido con eſpeciales gracias, y privilegios, como es notorio à todos nueſtros Vaſſallos. Nos ſomos el Gefe, la Cabeza, y Maeſtre de eſte grande Orden, y por eſto tenemos entre todos mayor obligacion de defender, y amparar con toda eficacia eſte Sacratiſsimo Myſterio. A viſta de eſto debieras tu no haverle concedido à eſſe ſubdito de vueſtro Convento, que imprimieſſe tales coſas, que ſolo tiran à diſminuir el Santo Myſterio, y la Sagrada devocion, que eſtà tan floreciente en nueſtros Dominios: ni tienen otro fin para haverſe impreſſo, que la vana oſtentacion, y la jactancia. Los principios que alega ſon erroneos, cuyos tenores proprios en extractos, que nos han embiado, hemos viſto con nueſtros miſmos ojos, y todo eſto lo ha dado al publico por medio de las Prenſas.

En fin: Nos, mirando con ſuma diſplicencia eſte deſcuido, que has tenido con tu ſubdito, querèmos con la mayor ſeriedad, que no ſolo reprehendas ſeveriſsimamente al P. Euſebio Amort eſtos ſus temerarios atrevimientos, sì tambien eſtrechiſsimamente le mandes, que al punto ſe abſtenga de eſte critico methodo de eſcrivir, y en adelante nada dè à luz contra el ſobredicho Santo Myſterio: lo contrario haciendo, Nos le prohibiremos ſin tardanza todos los exemplares que imprima; y contra el Autor procederemos con los medios convenientes. Y ſi en adelante conocieſſemos en vos alguna otra condeſcendencia, tened por muy cierto, que tu, y el Monaſterio encomendado à tu cuidado incurrirà en nueſtra indignacion. No dudamos, que pondreis en execucion todo lo haſta aqui ordenado, y aſsi eſtareis en nueſtra gracia. Dado en Munich à 12. de Diciembre de 1749.